

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 62 AÑO 2007

TEMA 10: OTROS TEMAS

TÍTULO: **EN EL TALLER DEL ARTISTA – HERBERT H. MÜLLER EN BERLIN-STEGLITZ**

AUTOR: *Herbert H. Müller*

No muy lejos del centro del rugiente tráfico internacional de la capital del Reich vive y crea uno de los pocos grandes artistas de la actualidad, un hombre al que poco le importan la ruidosa fama y el aplauso de la “variopinta multitud, ante cuya visión desaparece el espíritu.” Una personalidad artística de una infrecuente rotundidad, armonía y profundidad: Franz Stassen, el pintor de 59 años, pintor, grafista y dibujante a pluma (ha trabajado activamente en las tres especialidades creando valiosas obras). Este es uno de los “Tranquilos del País” que sin tener en cuenta las concesiones a la moda actual siguen el camino que su conciencia artística, dentro del corazón alemán, les dicta: “con gran ardor mantienen la posición de permanecer tranquilos”, cosa que el poeta Friederich Lenhard saluda con las siguientes palabras

“¡Permaneced lo que sois, permaneced tranquilos y firmes!

¡Permaneced en el tuétano de los árboles alemanes!

¡Mandad la fuerza hacia la cúspide:

solo a través vuestro rugirá el coro en la cumbre!”

Es evidente en nuestros grandes “modernos” la falta de expresión que muestran en su obra, así, cuando uno se encuentra ante Franz Stassen siente de inmediato la profunda impresión que el arte de este hombre produce al ver su apasionada inspiración, en la que todo su ser se sumerge, infiltrando en ella toda su vida.

El artista nos lleva personalmente hasta su taller. (evitamos intencionadamente la expresión “atelier”). El respetuoso visitante ve inmediatamente ante sus ojos dos grandes pinturas, la primera un “Descendimiento de la Cruz”, en un sombrío y solemne ambiente, la segunda: “Batalla de Walkirias” o “Tormenta

Germánica” llena de la fuerza que emana del mundo de los dioses y de los héroes nórdicos, tema que Stassen lleva en el corazón, como los amigos del arte pueden advertir en la mayoría de sus creaciones y en su personalidad artística. Acto seguido atraen nuestra atención varias pinturas, más o menos concluidas, sobre el Evangelio de Juan. Totalmente característica de la ideal manera de exponer los temas que Stassen tiene, es la pintura “Logos”: en un florido paisaje campestre se encuentran dos figuras estrechamente enlazadas ante un cielo de una pureza gloriosa. Por lo menos tan significativa, aunque en un sentido opuesto, es la obra que sigue: “La luz brilla en la oscuridad y la oscuridad no la capta.” La “Conversación de Jesús con Nicodemus” es muestra de un arte inigualable al captar la expresión espiritual del rostro humano con la genial estructura de una idea profundamente religiosa. Un absorto éxtasis en el rostro de Nicodemus, la reflexión y la pregunta: “¿Cómo es posible que esto suceda?” aparecen con evidencia en sus rasgos; mientras en el Señor todo refleja sagrada energía: “En verdad, en verdad, te digo.”

A continuación vemos un cuadro cuyo asunto procede de “Lohengrin”: “Ortrud” convirtiendo a Gottfried en cisne; toda la pintura está sumida en una mezcla de misterioso e inquietante ambiente mágico. A continuación el retrato de un joven amigo que por la profunda penetración en su esencia espiritual es una obra maestra; y una serie de siete pinturas al pastel sobre “Tannhäuser”, entre ellas , el viaje a Roma (“Con ojos cerrados para no ver las maravillas, crucé las praderas de Italia, la siempre bella.”), la oración de Elisabeth, la maldición del Papa, (“esto quería ya pintarlo a mis 20 años, pero hasta ahora no lo he logrado”, este fue su comentario) y el canto a Venus de Tannhäuser; los dos últimos cuadros son los más grandes porque en ellos aparecen “los dos mundos donde se produce la tragedia.” Y finalmente, todavía se encuentran allí un “Dionysos”, (un nuevo cuadro sobre el mismo tema está en vías de creación) un “Bautizo en el Jordán”, “Sif la diosa de la cosecha” y dos preciosos cuadros sobre los cantos del zapatero Hans Sachs: “Haz zapatos para quién pecó ...” y “Cuando en el cielo me dará consuelo ...”

Las pinturas mencionadas son sólo una pequeña muestra de las numerosas creaciones de sus pinceles, en las cuales Stassen utiliza una técnica al óleo totalmente personal con un fastuoso y luminoso colorido; pero por desgracia

estas pinturas están todas en manos privadas, esparcidas por distintos lugares, y así ocultas a los amigos del arte, en vez de encontrarse reunidas en lugares públicos, pero el caso es que en estos lugares se prefiere los “artistas” más “modernos”. Sólo una obra de Stassen, una de las más importantes, el gran ciclo “Weltenwerdens Walterin” de 1922, se encuentra en un espacio público.(En el Landesmuseum Altenburg).

Por los temas de muchas de sus pinturas es posible descubrir la profunda relación de Franz Stassen con el arte de Richard Wagner. Al contemplar los cuadros sobre su mesa de trabajo se puede comprobar que la mayoría tratan temas wagnerianos. Sobre este mundo están dedicadas unas de las principales obras de su arte: los cuatro grandes grupos de litografías sobre el Festival Escénico “El Anillo del Nibelungo”, de las cuales las tres primeras (“Oro del Rin”, “Walkiria”, “Siegfried”) están ya terminadas y “El Ocaso de los Dioses” se encuentra en plena creación. Su referencia al arte de Richard Wagner es estrictamente personal, no es una “imitación”, es una libre integración; no traslada a la tela lo que sucede en escena sino, mucho más, lo que sucede antes o entre la acción. A través de su adaptación al entorno periférico, adaptándose al proceso escénico, Stassen sabe interpretar en sus dibujos el proceso musical de sus inigualables e ideales figuras.

El visitante del taller podrá dar una interesante mirada al proceso de creación de la grandiosa obra, difícil y complicado: las figuras son dibujadas sobre piedra, después grabadas sobre planchas de cinc y después hoja a hoja colocadas sobre las placas de colores, todo bajo la supervisión del artista. Además ha dedicado también otros ciclos a “Tristan” y “Parsifal” (1899-1902) . Y finalmente no deben dejar de mencionarse sus colecciones de grabados en cobre sobre “Maestros Alemanes” y “Lideres Alemanes”.

De los numerosos libros que Stassen ha ilustrado con bellos dibujos citaremos, como los más importantes, la gran obra de investigación de C. Fr. Glasenapp, “Wagner y su Arte”, “Dantekranz” de Pochhammer y los geniales dibujos a pluma para el “Faust” de Goethe que encantaron a H. St. Chamberlain.

“El reino del excelso Arte es intocable por el fragor externo”, esto escribió en 1919 Fr. Lienhard “Poeta de la Rosenkreuz” a Franz Stassen. Hoy hemos llegado a destrozar en gran manera el Arte. El fragor de la falta de alma se

extiende hasta donde llega nuestra vista y oprime lo que todavía queda de los viejos tiempos, calificándolos de “Ideas trasnochadas y enfermizas”. Volvamos a los auténticos artistas que todavía permanecen entre nosotros y nos ofrecen y muestran “lo que es alemán y auténtico”. Uno de ellos es, con su esplendorosa fuerza, Franz Stassen.

*“Gracias a ti, tú, artista del noble estilo alemán,
se nos manifiestan nuestros puros sueños en un
mundo de belleza, lleno de ardor y fuerza espiritual,
en el que tú con triunfal maestría eres el guía,
reverenciado compañero, hacia la solemne fiesta.”*

(Eberhard König)

(Artículo publicado en “Bayreuther Blätter”, invierno 1928. Traducción del alemán: Rosa María Sanfont)